

LA VOZ DE LAS PROVINCIAS EN "TRABAJO", EL PERIODICO DEL PUEBLO

DE ALAJUELA

Carta del compañero Mo-
ya a la Municipalidad de
San Mateo

ALAJUELA 24 DE MARZO DE 1933

Estimables compañeros

Trabajadores:

Con gran placer he leído en la Tribuna de hoy la labor que Uds. están llevando a cabo en ese lugar.

Solamente los trabajadores conocen de las necesidades del pueblo. Y desde luego, se hace necesaria una reorganización más eficaz, para que los fondos de la comunidad sean bien distribuidos en bienestar del pueblo.

Ya que ese pueblo supo escoger dentro del seno de los mismos trabajadores elementos honrados, enérgicos y progresistas, Uds. sabrán corresponder a este honor. No permitiendo que nuestros enemigos politiqueros de profesión tengan armas para atacarlos y quitarles ese triunfo que la clase trabajadora de San Mateo ha obtenido, en estas elecciones Municipales próximas pasadas, que ya es un peñón que se sube, para que los trabajadores comparen, la administración de las anteriores Municipalidades y la labor de la nueva Corporación de Trabajadores.

No quiero decir con esto que ya la clase trabajadora de San Mateo ha conquistado su felicidad. Allí, como en el resto del país, eso no será posible sino hasta que esta clase, unida bajo una misma bandera y en un solo bloque, tome las riendas del Poder Nacional; pero por los momentos algo se les demuestra: que la clase trabajadora es capaz de gobernarse a sí misma.

Hace muchos siglos que la clase trabajadora vive en la esclavitud y en la miseria; porque nuestros gobernantes nunca les ha importado un bledo, la situación de la clase trabajadora, única que es útil a la humanidad, porque es la que produce y a la que le debe el mundo el progreso.

Para que esta situación lastimosa se termine se hace necesario otro régimen, y este es la "Dictadura del Proletariado" que lucha con bases firmes y seguras como son la experiencia y la ideología Marxista, única que busca la felicidad de los Obreros y Campesinos del Mundo.

Compañeros—no hay que desmayar ni un momento, ni negar cualquier sacrificio que sea en bienestar de los trabajadores, de nuestra clase inmensa.

Fraternalmente,

CARLOS LUIS MOYA SOTO.

Los atropellos de un casero.

En uno de estos días, el conocido usurero alajuelense José Luis Morera echó a la calle a un trabajador y a su familia por tener atrasado \$16.00 en el pago de la casa. No le bastó que la fuerza pública, que los policías al servicio de la crueldad capitalista, sacaran a media calle los muebles y la escasa ropa de esa familia obrera, sino que también comenzó a jalar Morera esos trastos para su casa, cosa a que no lo autoriza ni la misma legislación burguesa; y en su casa los retuvo, en forma de embargo, hasta que le fue pagado hasta el último centavo.

En la Provincia de Limón, la UNITED saquea

En los bananales.

Mientras se discute en el Congreso lo de los *Contratos bananeros*: que la tesis de mayoría es esta y que la de minoría es aquella; que Arturo Vollo, el presidente del Congreso, canta con su voz de jesuita fracasado las excelencias de la United, porque esos cantos le tienen una gran cuenta; que el Ejecutivo trata de hacerle el juego a la United; que Boston dice esto y que el abogado Góngora—ese tífere infeliz, cuyos hilos son movidos por los intereses de la United—dice lo otro, la situación de los peones que trabajan en los bananales es tremenda.

A los altos empleados les pagan en dólares y a la masa de trabajadores en colones.

Los comisariatos de la Compañía y los comisariatos particulares siguen vendiendo los viveres al mismo precio que se vendían antes de la crisis mientras reducen cada vez más los jornales.

Por ejemplo, antes pagaban por la chiapia y la deshija \$18.00 y \$20.00 por hectárea y ahora pagan \$8.00 y \$7.00. Antes pagaban por la corta de fruta \$20.00 y \$28.00 los cien racimos completos y ahora \$8.00 y \$12.00. En las fincas que terminaron el año pasado sus contratos con la Compañía, contratos que esta no ha querido renovar, venden en la actualidad sus racimos de primera a ochenta céntimos de colón, racimos que la Compañía compraba durante el contrato a dos colones cuarenta céntimos. Calcúlese cómo será la vida de estos peones.

La Compañía sigue rechazando la fruta. En carta que recibimos de un peón nos dice: "Que culpa tiene un peón que al finquero le boten cien, trescientos, cuatrocientos racimos y el peón después de haber trabajado todo un santo día cortando este banano bajo las fuertes lluvias sale sin nada".

Si, desde sus cómodos asientos del Congreso los diputados pueden seguir discutiendo lo de los Contratos Bananeros y desde su des-

a tierras y a hombres

pacho confortable don Ricardo puede seguir trazando planes para poner de acuerdo los colmillos de la United con el bocado que trata de engullir y todos los Arturo Vollo y Porfirio Góngora de Costa Rica urdiendo artimañas y armando trampas en favor de la United que les protege sus intereses y les permite tener automóvil—Sí, todo esto puede seguir ocurriendo, mientras la vida de los peones en los bananales es una vergüenza para un país que "raja" con tener más maestros que soldados y con ocupar el cuarto lugar en el "concierto universal".

Más sobre los Contratos Bananeros.

Nos informaba persona bien enterada, que cuando se discutían en 1928 los famosos *Contratos Bananeros* que dejaron tan comprometida nuestra situación financiera, la United Fruit Co. gastó muchos miles de dólares en comprar conciencias costarricenses.

En solo lo que ellos llaman cuentas confidenciales a Boston gastaron trescientos mil colones, esto es, en la compra de las conciencias de personas respetabilísimas y de gran prestigio en el país. En propaganda en la prensa como ciento sesenta mil colones. En solo un periodista que desvió la fácil opinión nacional hacia los chayotes y otras verduras, cien mil colones. A diez y veinte colones a cada una de las personas que iban al Congreso a aplaudir a Arturo Vollo, Peregrino Chaverri, Francisco de Paula Gutiérrez, José Monge y demás diputados yunatistas. A los finqueros dueños de bananales que venían a San José a hacer ambiente a los contratos les pagaba la United el hotel y les daba todos sus gastos.

¿Cómo le habrá sacado esa Compañía bananera el jugo al país, para que se decidiera a gastar tantos miles a fin de ganar la partida en el Congreso y en el Ejecutivo?

Las Arbitrariedades de la Bananera

Ha sido publicado el texto de una denuncia enviada a la Comisión Bananera del Congreso por un numeroso grupo de vecinos de Siquirres. Estos protestan de la actitud depredadora, de verdaderos piratas, de los machos de la United, al hacerles presión para obligarlos a suscribir contratos muy onerosos sobre las pobres parcelas que trabajan.

¿Cuál es el propósito de los filibusteros de Boston, aconsejado por Góngora y demás desprezables tinterillos criollos a su servicio? Lo dicen claro los firmantes de esa protesta: "... se han propuesto cierta política con nosotros—dicen—para ver si nosotros pedimos como en ocasiones anteriores que se les conceda todo lo que pida, para que no se arruine la zona atlántica."

Esta es, pues, la situación de esos colonos: por muchos años, algunos de ellos por TREINTA AÑOS, han venido laborando pequeñas parcelas dentro de concesiones de la Compañía. Nunca habían pagado arriendo porque, dada la exigüidad de sus recursos, eso les hubiera sido materialmente imposible. Y ahora, precisamente en una época de tan profunda depresión económica, la United hace valer sus títulos, enseña los documentos que "legalizan" sus robos, muestra esos contratos vergonzosos que con ella han suscrito una burguesía mendicante y vil, y pretende obligar a los colonos a que se comprometan con ella a pagar un canon o que se alejen de sus milpas. ¿Qué solución le queda a los colonos? La resistencia, la resistencia enérgica, si es necesario, la resistencia ARMA-DA. A tiros deben ser echados los agentes desvergonzados de la Bananera, o la policía, o quien sea, si pretenden obligarlos a esos pagos ruinosos exhibiendo títulos falsos como son los derivados de contratos suscritos por un

gobierno traidor a los intereses del país, frente a los indiscutibles títulos de poseyentes de buena fé y de trabajadores incansables sobre las tierras poseídas que presentan los colonos de Siquirres.

Nosotros, al denunciar esos atropellos del atajo de saltadores extranjeros y nativos que forma el "equipo" de la United, enviamos a los firmantes del memorial comentado, y a todos los explotados por la voracidad de la Bananera, nuestra palabra de solidaridad. Y de fe, de fé sin titubeos ni debilidades en que está próxima la hora en que los fusiles obreros restituirán la tierra al que la trabaja y limpiará al país de ese vergonzoso tutelaje a las Compañías imperialistas en que nos ha hundido la traición de la burguesía gobernante.

De PUNTARENAS

El Ministro de Fomento y los trabajadores del muelle.

Actualmente hay en el muelle de Puntarenas un grupo de trabajadores realizando una labor muy grosera: el raspado de los pilotes y en general de todas las piezas metálicas que se encuentran cubiertas de una capa gruesísima de óxido. Realizan su labor bajo un sol inclemente y haciendo equilibrio en unas piezas de madera suspendidas sobre el mar. Por lo general terminan la jornada diaria con las manos sangrándoles y el rostro erizado de diminutas partículas metálicas que saltan con violencia a los golpes de la piqueta. Esos hombres salen del trabajo perfectamente extenuados.

Cada uno de ellos devengaba un salario de dos colones cincuenta diarios. Una miseria, si se toma en cuenta el desgaste físico que significa el trabajo que realizan, y además, que casi todos son obreros calificados que han ido al puerto huyendo de la crisis de trabajo de la meseta central.

Un buen día, se presentó en el muelle el Ministro de

Fomento, León Cortés, con aires de señor feudal. Andaba como quien dice reconociendo sus dominios. Al acercarse a ese grupo de trabajadores les preguntó por sus salarios y cuando se enteró de ellos, se escandalizó. Inmediatamente ordenó que se hiciera una rebaja general y escalonada, tomando en cuenta situación de "casado" o "soltero" de cada uno de los trabajadores. Pero antes de dar esa orden, los enteró de lo que iba hacer; y cuando alguno de ellos se atrevió a formular una especie de protesta le contestó con tono altanero: "si quieren trabajar por ese precio, trabajen; si no, lárguense, que yo puedo traer peones de Alajuela que trabajarían a seis reales el día." Y ahí terminó todo. Cortés regresó a la capital, a su lujoso despacho, donde entre mullidos sillones devenga mensualmente un sueldo de varios cientos de colones, doce veces superior al devengado por cada uno de los peones que raspan pilotes en el muelle. En esa forma, se dirá Cortés, adquirirá prestigio de hombre enérgico y de buen administrador; y entregará el Ferrocarril al Pacífico con las arcas repletas de dinero. Con seguridad que nunca se le ocurrirá pensar en el hambre y en las privaciones que tienen que soportar los peones que en nombre del Gobierno explota, para que él pueda armarse de ese prestigio; ni tampoco en que esos peones y sus familias serán deshechos humanos cuando las arcas del Ferrocarril estén repletas de dinero. Ya lo decía Marx refiriéndose a las teorías nacionalistas: El Estado capitalista es tan explorador, como el individuo capitalista.

Pero oigamos esto: el domingo pasado, partió para la frontera de Panamá el señor Cortés junto con el Ministro de Gobernación. Iban, según dijo el Presidente, a "realizar importantísimas labores para la nación." Nosotros más bien creemos que iban sencillamente a pasear de cuenta del Estado. Lo cierto es que casualmente tuvimos oportunidad de enterarnos de los preparativos del viaje. Llevaban a sus órdenes el "Valle-riestra", cargado de licores finos, de conservas y en general de especialidades para el paladar. Aquel cargamento valía muchos miles de colones. Ligando unas cosas con otras más de una vez nosotros nos hemos dicho: el Ministro Cortés iba a derrochar en su paseo, el dinero que economizó explotando a los infelices peones del muelle.

El compañero Secretario General del Partido Comunista hizo en la semana que termina una visita al puerto del Pacífico. Allí dejó organizada la sección Comunista de Puntarenas, integrando el Comité Provisional por compañeros que han sido ya militantes del Partido en San José y por otros que ahora se inician en estas luchas políticas de clase.

El Partido Comunista de Costa Rica ha dado un paso decisivo hacia adelante con la organización en sus filas de los trabajadores de Puntarenas. Es el comienzo de una seria tarea que nos impendremos para traer a combatir por su liberación, bajo los pliegues rojos de nuestra bandera, al proletariado del Pacífico.

Enviamos un saludo de bienvenida a los camaradas de Puntarenas recién incorporados a nuestras filas.

La sección de Puntarenas del Partido Comunista

El compañero Secretario General del Partido Comunista hizo en la semana que termina una visita al puerto del Pacífico. Allí dejó organizada la sección Comunista de Puntarenas, integrando el Comité Provisional por compañeros que han sido ya militantes del Partido en San José y por otros que ahora se inician en estas luchas políticas de clase.

El Partido Comunista de Costa Rica ha dado un paso decisivo hacia adelante con la organización en sus filas de los trabajadores de Puntarenas. Es el comienzo de una seria tarea que nos impendremos para traer a combatir por su liberación, bajo los pliegues rojos de nuestra bandera, al proletariado del Pacífico.

Enviamos un saludo de bienvenida a los camaradas de Puntarenas recién incorporados a nuestras filas.

Panorama Mundial

Japón fuera de la Sociedad de Naciones

Japón ha abandonado la Liga. En un Memorándum breve e insolente ha dado "sus" razones para alejarse de esa colección de comediantes que sesiona en Ginebra.

La actitud actual del Japón no puede sorprender a nadie. Ya sus protestas ante el Informe Lytton, que alguna vez comentamos en esta misma sección, daba indicios de cual sería su posición definitiva. Posteriormente, vinieron las gestiones que a nombre del Comité de los 19, emanado de la Liga, intentó Sir Eric Drummond. Este Comité, queriendo sondear la opinión de la camarilla de Tokio antes de pronunciar criterio, envió a la Cancillería japonesa un cuestionario con estas dos preguntas: "Se obligaba al Japón a no conquistar a Jehol? Reconocía en principio la soberanía de China sobre la Manchuria?" La respuesta fue seca, dura, grosera, japonesa: Jehol era dependencia de Manchuria, y por lo tanto, dentro de sus límites geográficos y bajo su control administrativo; y que era absurdo hablar de soberanía china sobre Manchuria cuando los habitantes de esta provincia, por libre expresión de su voluntad, habían resuelto

segregarse de la nación y constituir el estado independiente de Manchukuo. Ante esta respuesta terminante, el Comité de los 19 no le quedó otra cosa por hacer que invitar, con esa palaciega cortesía tan de abuela que se gasta la S. D. N., a los conquistadores nipones a que evacuaran Manchuria, salvo en la zona del ferrocarril; y decir, de una vez por todas, que no reconocería el estatuto constitutivo del nuevo estado, Manchukuo. La contestación del Japón fue la de liar sus petates y abandonar el cuarto que sus diplomáticos tenían alquilado en algún confortable hotel ginebrino. Y como antes, la metralla imperialista japonesa continuó devastando regiones y masacrando enormes masas de gentes en las tierras mártires de China.

Se nos preguntará: Y por qué las naciones que forman parte de la Liga no resuelven boicotear colectivamente el Japón? Porque esas naciones están profundamente anarquizadas entre sí. Porque

vivimos en la época del capitalismo imperialista, que se caracteriza precisamente por la agudización de los conflictos y de las contradicciones entre las distintas burguesías gobernantes. Como van a ponerse de acuerdo entre sí para una acción conjunta en Oriente, gobiernos que están en continuos rozamientos, por el nacionalismo exacerbado, por la cuestión de las deudas de guerra, por la ambición de todos a controlar la Pequeña Entente, por las disputas de mercados, etc.? Hay, además, otras razones: esos gobiernos son en su totalidad hechura de los fabricantes de cañones, de los industriales afiliados a "La Internacional sangrienta de los armamentos"; y estos señores, los Vicker-Artromg, los Scheider-Creusot, etc., más bien alizan un conflicto en que tiene tan enorme demanda sus artefactos de muerte. Estos industriales presionan a sus gobiernos para que éstos dejen "hacer" al Japón en China...

Por supuesto, que la situación en Extremo Oriente es

espinosa. Japón no se detendrá en Jehol. Todo el norte chino caerá en sus manos rapaces. La Gran Muralla será atravesada y en el propio Pekín colocará sus próconsules. Y esto traerá inevitablemente, hoy o mañana, la guerra del Pacífico. Estados Unidos no podrían soportar que se les excluyera totalmente de los mercados de China. Harían valer su derecho a explotar a los chinos y a venderle mercancía a los chinos, por todos los medios, inclusive el de la acción armada. En previsión de los acontecimientos, está actualmente concentrada en Filipinas y en aguas del Pacífico casi la totalidad de la escuadra de guerra yanqui.

Por otra parte, tanto Estados Unidos como los demás países imperialistas descontentos con la "excesiva" rapacidad del Japón en China, están en perfecto acuerdo con él sobre un aspecto de esa agresión. Nos referimos a la posición estratégica en que estará el imperialismo internacional, poseyendo Japón a Manchuria y al norte chino, en una guerra con la Unión Soviética, esa guerra que contantatenada viene preparando desde hace años la Internacional de los explotadores.